

GAÑE QUIEN GAÑE, YA PERDIÓ COLOMBIA

Por Paula Calderón Buitrago

© @paulacalderonbt 🐦 @paulacalderon_



Sí, quién sea que gane hoy la presidencia, debe tener claro que Colombia ya perdió:

Colombia perdió porque está dividida, sectorizada, con odio y resistencia;

Colombia perdió porque los dos candidatos presidenciales son autoritarios, tercos, sin ánimo conciliatorio y tienen propuestas idealistas difíciles de cumplir;

Colombia perdió porque una parte del electorado no votará por convicción a un plan de gobierno o corriente política, sino en contra de un político o movimiento;

Colombia perdió porque fue imposible parar la avalancha de comentarios de odio en redes sociales, ni disminuir las bodegas expertas en crear 'fake news' y en sacar noticias descontextualizadas que podían favorecer a las campañas;

Colombia perdió porque nunca pudo ver un debate con los dos candidatos a segunda vuelta. Al conocer el fallo del Tribunal de Bogotá el cual ordenaba "organizar un debate presidencial en máximo 48 horas después de conocida la decisión" salió un comunicado de Rodolfo Hernández imponiendo las condiciones al debate, las cuales Gustavo Petro aceptó y, posterior a ello, hubo manipulación mutua de las dos campañas frente a lo ocurrido en la reunión programada en las instalaciones de RTVC. La única conclusión real frente a ello es que no hubo debate;

Colombia perdió porque quién sea el presidente de Colombia, no está limpio de escándalos; de un lado, salen los 'Petrovideos' del candidato Petro, en donde se observa la mentalidad del 'todo vale' hacia el camino a la Casa de Nariño y, en donde su respuesta a ello no es más que rechazar las 'chuzadas' o infiltraciones a su campaña, en vez de referirse al contenido de los videos. Y, de otro lado, Rodolfo Hernández, investigado por corrupción,



decide no volver a ninguna plaza pública por miedo a su integridad, se va a Miami y también se 'filtran' videos de él en fiestas en el pasado y, aunque no hay nada ilegal hasta el momento, deja mucho que desear de un aspirante a la presidencia de Colombia;

Colombia perdió porque si gana Rodolfo Hernández, seguro habrá el famoso "estallido social" del que habla Sofía Petro, que, aunque tal vez no sea literal, sí habrá indignación social por una parte de la población, la cual tendrá absoluto rechazo por el presidente electo y su modo de expresión ante ello, se tiende a pensar, que no será el más pacífico. Y, de otro lado, si gana Gustavo Petro, empresas nacionales, multinacionales e inversionistas, han sido claros en su postura frente a dar un paso al costado en su inversión y apoyo a Colombia;

Colombia perdió porque si antes la clase política dirigente del país era conveniente en sus estrategias y movimientos políticos, hoy, estamos en el 'circo del mejor postor'; no hay pena ni vergüenza con su electorado al irse con el candidato del cual hablaron pestes, solo por subirse a la campaña que creen que puede ser la ganadora. No les importa irse incluso sabiendo que hay videos en donde hablan mal de ellos en la campaña en la que se adhirieron, tal como pasó con Alejandro Gaviria, quien, sin ningún tipo de

escrúpulo, aterrizó y está acampando en el Pacto Histórico sin importar los videos en donde Roy Barreras lo degrada como persona y dirigente político.

Aquí lo que les está importando a muchos, no es continuar con su ideología, valores o ética, sino por el contrario, se dejan seducir por propuestas atractivas de puestos en el 'gobierno ganador' para no perder vigencia política.

Sí, Colombia perdió. Ahora, depende de nosotros ir reconstruyendo poco a poco la sociedad dolida que tenemos sin importar quién sea el presidente electo de Colombia.

Ahora bien, no queda más que decir que llegó la hora de la verdad. Como lo dije en mi columna

pasada, "no hay que subestimar al electorado" ni tampoco creer que las elecciones están ganadas. No lo están. Hoy, a las 4:00 pm inicia el conteo de las elecciones más reñidas en mucho tiempo en el país. Siempre se dice que "cada voto cuenta", hoy más que nunca, esa frase de 'cajón' toma total sentido y se hace realidad.

Quienes votarán en blanco, están en todo su derecho, no por algo se encuentra esa opción en el tarjetón. No obstante, estas elecciones son peculiares, se debería tomar postura y no dejar el país al azar.

Hoy, diecinueve de junio de dos mil veinte dos, inicia otra historia en Colombia, inicia un precedente jamás visto, pero que solo nosotros somos responsables de nuestra nueva realidad.